

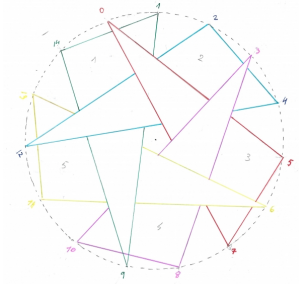
ESTHER FERRER & TOM JOHNSON

NÚMEROS, MÚSICAS Y FORMAS

26.09.18 > 16.11.18

Inauguración: miércoles 26 de septiembre 19 h

"La música es el placer que experimenta la mente humana de contar sin ser consciente de que está contando". – Gottfried Leibniz, *Carta a Christian Goldbach* (1712)



àngels barcelona presenta *Números, músicas y formas*, una exposición única que presenta obras de Esther Ferrer y Tom Johnson, dos artistas que destacan por su larga y fructífera trayectoria en los campos de la performance y las bellas artes, así como en la composición musical respectivamente.

Podríamos decir que entre las matemáticas y el arte siempre ha habido una relación de larga duración. Los artistas han utilizado las matemáticas desde el siglo IV a.C. cuando el escultor griego Polykleitos redactó su *Canon*, y prescribió las proporciones para el desnudo masculino ideal, y, sin embargo, no es sólo en el campo de la escultura donde encontramos este lejano vínculo entre ambas materias. La música es, probablemente, la disciplina artística que más ha resonado en el mundo de las matemáticas, ya que para los antiguos griegos la música formaba parte de las matemáticas, y los números primos están precisamente entre las secuencias más importantes que podemos encontrar en ellas.

Esta exposición reúne obras de dos artistas que funcionan como claros ejemplos de cómo las matemáticas sirven de base para su producción artística. Si la música es el arte del tiempo, también podemos decir que a través de las variaciones observadas en las serie *Poema de los Números Primos* de Ferrer se les ha añadido una dinámica temporal y, en consecuencia, sus obras comparten un ámbito común con el arte de la música. Un terreno compartido, que, en el caso de las obras sobre cartulina de Johnson, se ejemplifica con la medición del tiempo y la frecuencia, permitiendo al espectador descubrir una clara analogía con los patrones geométricos y la música.

La importancia del proceso, el ritmo, la iteración, el determinismo, las series lógicas y la percepción del tiempo son elementos que se manifiestan abiertamente en las obras de Esther Ferrer y Tom Johnson. Como lo demuestran los *Números Primos* de Ferrer, o la instalación colaborativa creada por ambos autores, donde el propio sistema se convierte en la estructura de la propia obra; o, en el caso de Johnson en, "Automatic music for 6 percussion" (1997) o en "Formula for string quartet" (1994) donde la composición musical aparece como una gramática descriptiva, más que prescriptiva de la música, y donde las formas geométricas se materializan a través de líneas creadas por un sistema de serialización de diferentes notas.

Como menciona Esther Ferrer "Trabajando con la serie de los números primos tengo la sensación que tienen algo que ver con la estructura del cosmos, cuanto más avanzas en la serie, más grande es la distancia que hay entre ellos, para mí es un poco como la expansión del universo."¹, un mundo de abstracción que, sin duda, se comparte con el mundo de la música.

En el siglo XXI, las matemáticas son vistas como la ciencia abstracta de la forma, el espacio, el cambio, los números, las estructuras y la cantidad, aquella que busca nuevos patrones mediante una deducción rigurosa, el uso de la lógica y el razonamiento para resolver problemas. Por lo tanto, al reunir las obras de estos dos artistas, hacemos hincapié en su relevancia contemporánea, ya que el conjunto de trabajos de esta muestra trasciende la materialidad por su propio enfoque relacional del tiempo y el cambio. *Números, músicas y formas* es el resultado, no sólo de la estrecha relación entre tres disciplinas, sino también de la colaboración entre ambos autores, cuyas obras se formalizan de forma minimalista y conceptual a partir de su pasión común por ellas.

¹ Entrevista de Laurence Rassel y Mar Villaespesa publicada en el catálogo de la exposición "Todas las variaciones son válidas, incluida esta" que tuvo lugar en el Museo Reina Sofía (Madrid) 26 octubre, 2017 - 25 febrero, 2018. P. 104

BIO | Esther Ferrer (San Sebastián, 1937), pionera y una de las principales representantes del arte de performance en España, empezó a participar en las actividades del grupo ZAJ (con Walter Marchetti, Ramon Barce y Juan Hidalgo) en 1967 hasta su disolución en 1996, y, desde entonces, hizo del arte de acción su principal medio. La performance es el hilo conductor de toda su obra y representa para ella un momento donde intervienen a la vez el tiempo, el espacio y la presencia: "la acción consiste en salir del cuadro, de la bidimensionalidad, para entrar en el espacio, y utilizar tu cuerpo como sujeto de un trabajo simple y directo". A lo largo de su extensa carrera, Esther Ferrer ha participado en numerosos festivales de arte de acción y ha expuesto su obra en distintos museos, tanto en España como en el extranjero (Alemania, Italia, Suiza, Francia, Dinamarca, Noruega, Inglaterra, Bélgica, Holanda, Polonia, Eslovaquia, República Checa, Hungría, Bulgaria, Estados Unidos, Canadá, México, Cuba, Brasil, Tailandia, Japón, Corea, etc.). Asimismo, ha sido objeto de diversos reconocimientos: en 1999 fue una de las representantes de España en la Bienal de Venecia; en 2008 fue galardonada con el Premio Nacional de Artes Plásticas; en 2012 con el Premio Gure Artea del Gobierno Vasco, y en 2014 con el Premio MAV (Mujeres en las Artes Visuales) (España), el Premio Marie Claire de l'Art Contemporain (Francia) y el Premio Velázquez de Artes Plásticas (España).

Entre sus exposiciones individuales más recientes destacan: en 2012 *Maquetas y dibujos* en la galería àngels barcelona, en 2013 en el Frac Bretagne: *El camino se hace al andar*. En 2014 en el MAC/VAL (Musée d'art contemporain du Val-de-Marne) presentó "Face B. Image Auto-portrait". En 2017 en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid con la exposición "Todas las variaciones son válidas, incluida esta". Entre sus proyectos en 2018 encontramos la exposición individual "Espacios entrelazados" en el museo Guggenheim de Bilbao y la exposición personal que tendrá lugar en octubre de este mismo año en el Centro Nacional de Danza de París.

Tom Johnson (Colorado, 1939) Es compositor, antiguo alumno de Morton Feldman. Se lo considera músico minimalista, ya que trabaja con formas simples, escalas limitadas y, en general, materiales reducidos, pero su trabajo se desarrolla de una manera más lógica que la mayoría de los minimalistas, a menudo utilizando fórmulas, permutaciones, secuencias predecibles y diversos modelos matemáticos. Johnson es conocido por sus óperas: *The Four Note Opera* (1972), que continúa representándose en muchos países. *Riemannoper*, que se ha presentado más de 30 veces en países de habla alemana desde su estreno en Bremen en 1988. Su mayor composición, *Bonhoeffer Oratorium*, un trabajo de dos horas en alemán para orquesta, coro y solistas, con texto del teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer, se estrenó en Maastricht en 1996, y desde entonces se ha representado en Berlín y Nueva York. Johnson también ha escrito numerosas piezas de radio, como *J'entends un choeur* (encargado por Radio France para el Prix Italia, 1993), *Music and Questions* y *Die Melodiemaschinen*, estrenada por WDR Radio en Colonia en enero de 1996.

Entre sus proyectos recientes destacamos *Tilework*, (2003) una serie de 14 piezas para solistas, *Galileo* (2005), una pieza de 40 minutos escrita para un instrumento de percusión creado por el mismo autor, *Slight Variations for piano* (2015), *Sept septuors* (2016), *Knock on Wood* (2018), y *Illustrated Music* (todas ellas piezas actualmente disponibles en su canal de YouTube). Su música esta publicada por Editions 75, (www.editions75.com).